

PROBLEMAS DE LA DATACIÓN DE FÍBULAS EN LA MESETA HISPÁNICA

Majolie Lenerz de Wilde

El procedimiento de datación segura de los materiales arqueológicos pertinentes, constituye la base para formarse un juicio de los sucesos históricos que tuvieron lugar en las mesetas hispánicas en el curso de la segunda mitad del último milenio antes del nacimiento de Cristo, y entre los cuáles se encuentran, como punto central, las preguntas sobre una inmigración celta, como también sobre el desarrollo de la cultura íbero-celta. Aquí figuran especialmente, en primer plano, las fíbulas de tipo La Tène, ya que son tipológicamente muy marcados y, por un lado, pueden obtenerse indicaciones cronológicas a través de los hallazgos en la propia Península Ibérica y, por el otro, a través de la vinculación con el desarrollo centro-europeo de las fíbulas de La Tène. Pero, precisamente aquí también yace la problemática del tema, ya que el esquema válido para Europa Central de ninguna manera puede hacerse extensivo, sin modificaciones, a las circunstancias en Iberia, sino que hace necesaria una diferenciación.

El último intento comprensivo de clasificar las fíbulas encontradas en la Meseta en el esquema de La Tène fue presentado en 1978, 1979 y 1982 por M. Encarnación Cabré. Su significación consiste, de manera especial, en que la autora presenta una cantidad de conjuntos cerrados hasta ahora no publicados, de los cuáles resultan nuevos puntos de vista para datar determinados tipos. Dado que entretanto se ha ampliado la base de datos para enjuiciar las fíbulas centro-europeas, y desde entonces también se han expuesto nuevos conocimientos de la investigación española, debiera permitirse reconsiderar, una vez más, el problema.

A continuación, se presentarán solamente aquellas fíbulas cuya dispersión geográfica mayor se encuen-

tra en la Meseta y también de manera principal sólo serán tratados aquellos complejos encontrados aquí que proporcionen indicios para la datación.

La clasificación de las fíbulas se realiza análogamente al esquema desarrollado en Europa Central, de la manera siguiente:

1) *Fíbulas del tipo La Tène I*

En estas fíbulas el pie está inclinado hasta el puente, sin tocarlo. Las fíbulas simétricas también pertenecen al grupo de las fíbulas de La Tène tempranas.

a) *Fíbulas simétricas* (Fig. 1)

Los extremos simétricos de estas fíbulas muestran las formas más variadas.

Un ejemplar de La Custodia (Nr. 1) conserva cabezas de animales con marcados rasgos realistas, que son perfectamente comparables con la fíbula de Prüllsbirkig (Nr. 2). Las fíbulas pronunciadamente estilizadas de La Osera y Lancia (Nr. 3-4) permiten distinguir todavía ojos de animales y a su vez son comparables con ejemplares de la región renana central (Nr. 5).

Numerosas otras variantes son invenciones indígenas. Aquí se mencionarán solamente dos formas: Los ejemplares con terminales de láminas y los de torrecilla (Nr. 6-7).

Hasta hoy existen solamente dos hallazgos de excavaciones de conjunto cerrado con fíbulas simétricas: la excavación de la tumba de Sigüenza publicada en 1980 por M.L. Cerdeño Serrano, con un par de fíbulas simétricas, y un sepulcro de Gormaz. Del inventa-

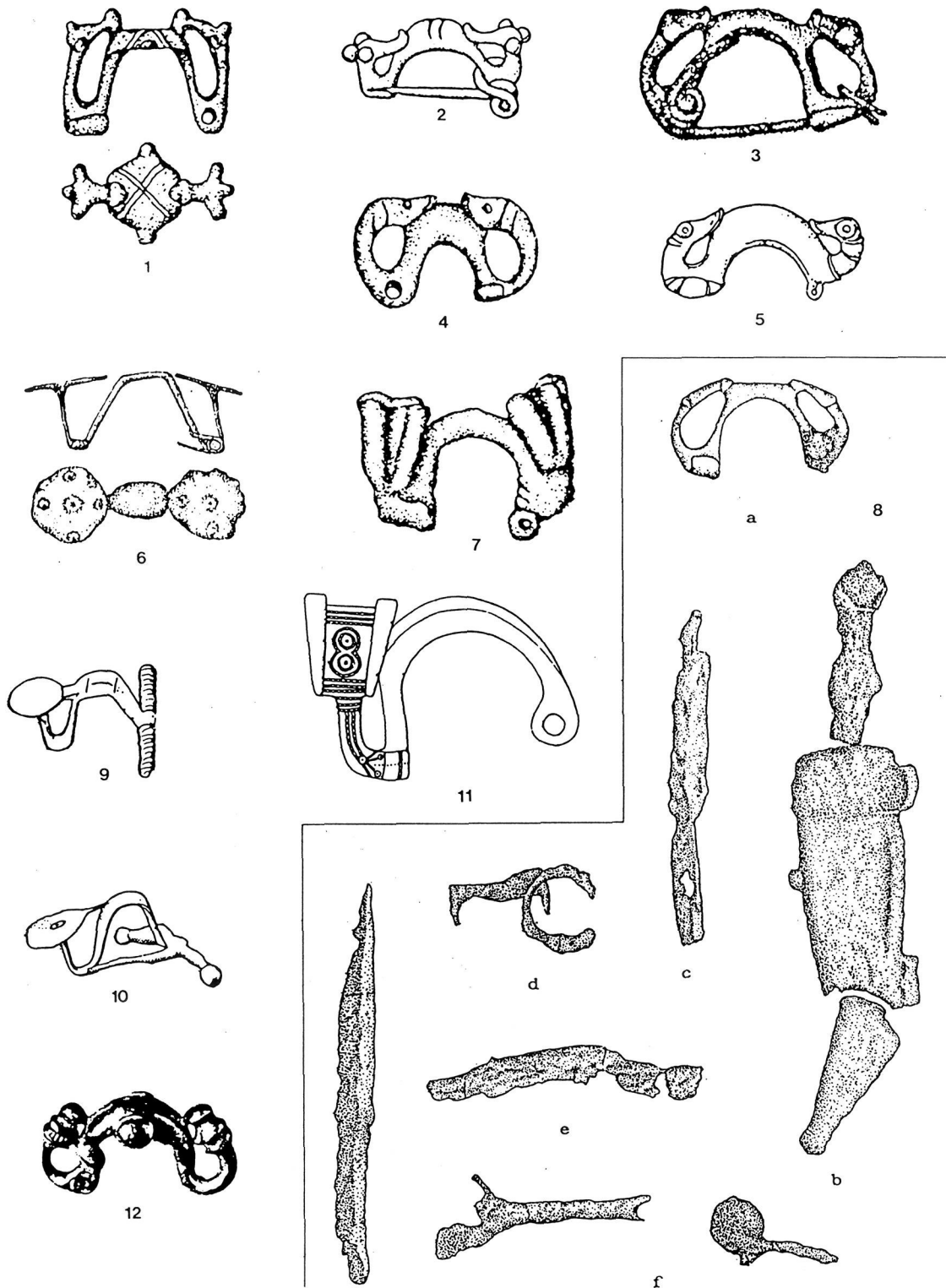


Figura 1. Fíbulas simétricas. 1: La Custodia (Navarra). 2: Prüllsbirkig, Kr. Pegnitz (Alemania). 3: La Osera, «zona 4, tumba 35» (Ávila). 4: Lancia (León). 5: Thomm, Kr. Trier (Alemania). 6: Sigüenza, tumba 2 (Guadalajara). 7: Numantia (Soria). 8: Gormaz (Soria). 9: Monteagudo de las Vicarías (Soria). 10: Barzun, tumulus P2, tumba 14, Pyrénées Atlantiques (Francia). 11: Las Cogotas, tumba 1096 (Ávila). 12: Palencia (Palencia).

rio de Sigüenza, desgraciadamente, no se desprende ningún indicio de datación. De esta manera, el hallazgo de la tumba de Gormaz (Nr. 8), al que pertenece, junto a otros objetos, un puñal doble globular, puede situarse en la fase Tajo B 2, es decir el siglo III antes de Cristo¹.

De esta forma, se sigue dependiendo de indicios tipológicos para la mayoría de las fíbulas. Las fíbulas simétricas centro-europeas (llamadas en la literatura alemana fíbulas de máscaras dobles o fíbulas de dos cabezas de pájaro) se desarrollaron en la fase LT A, es decir, en el siglo V a.C.²

Por este tiempo es posible que hayan tenido lugar los impulsos para el surgimiento de los ejemplares ibéricos. Que precisamente fue así, se puede comprobar a la luz de las fíbulas simétricas con discos las que se deben considerar paralelas con las fíbulas de pie alto del mismo tipo (Nr. 9). Estas fíbulas de pie alto, sin embargo, ya nacen en el siglo V a.C., como lo documentan los hallazgos en Aquitania (Nr. 10)³.

La variante de la fíbula simétrica con torrecillas, como partes finales, también debe considerarse en conexión con las fíbulas de pie alto (Nr. 11). No obstante, su datación es menos precisa: Aquí pueden considerarse los siglos IV y III⁴.

Para las fíbulas simétricas de los diferentes tipos existen indicaciones de su origen en el siglo V a.C..

Sin ninguna duda, por lo menos hasta en el siglo III se produjeron fíbulas simétricas de bronce. El hecho que el esquema de la conformación de las fíbulas siguió estando vigente y que, por lo tanto, se debe contar con una supervivencia aún en tiempos más recientes, lo demuestran los ejemplares elaborados de metales preciosos de los hallazgos de tesoros de la época alrededor del año 100 a.C. (Nr. 12).

b) *Fíbulas con cabeza de pato*: Fig. 3

Las fíbulas de este tipo son conocidas no solamente en Iberia, sino también en el Sur de Francia⁵. Tres conjuntos cerrados que permiten distinguir indicios para la datación proceden de la Meseta. Un ajuar de Quintanas de Gormaz contiene un broche de cin-

turón con escotaduras laterales cerradas y tres garfios, como también un puñal, cuya empuñadura de antena se perdió. De acuerdo a las investigaciones de Cerdeño Serrano, podrían clasificarse la mayoría de los broches de cinturón de este tipo en el siglo V⁶. Los ejemplares del Sur de Francia, los clasifica Mohen en su etapa IV (550-400 a.C.)⁷. También el puñal debería pertenecer al siglo V⁸.

Fig. 2: El segundo conjunto cerrado de la meseta es más reciente: En Quintanas de Gormaz se encontró una fíbula con cabeza de pato en la tumba de un guerrero, que contenía, junto a otras armas y otras piezas de ajuar, además, una espada de La Tène, con su vaina, que es la única hasta ahora que ha conservado el ornamento: dos dragones enfrentados. Como lo muestran trabajos recientes, este tema figurativo probablemente ha sido desarrollado en la región de La Tène occidental. Los equivalentes centroeuropeos han sido datados a fines del siglo IV⁹.

Fig. 4: La fíbula con cabeza de pato probablemente se desarrolló en la Meseta, como lo muestra su dispersión. Sus antecedentes lo constituyen fíbulas de animales de la época de Hallstatt y de La Tène, como por ejemplo, los ejemplares de Bechthel y Hundheim (Fig. 5) en Alemania.

c) *Fíbulas con pie perfilado*: Fig. 6

Están representadas en una amplia zona de dispersión. Son conocidas la construcción en una pieza (cuerpo de la fíbula y el resorte hechos de un alambre) y en varias piezas. Las de más de una pieza se encuentran en el Sudeste, en la Meseta predominan claramente las de varias piezas (Nr. 1). Existen indicios para la cronología solamente en relación a fíbulas del Sudeste, donde están documentadas por la cerámica precampaniense con que se asocia, en el período entre los años 370 y 300¹⁰. No puede contestarse con seguridad, si los ejemplares de la Meseta corresponden ya al siglo IV.

Su uso durante el siglo III es casi seguro, entre otras cosas, porque en un ejemplar (Nr. 2) la grapa sobre el arco fue trabajada de manera análoga a las fíbulas de tipo La Tène II. El hecho de que fíbulas cons-

¹ SCHÜLE 1969, 105 ff.,-164 ff.. Los primeras ejemplares ya se sitúan al fin del siglo IV.

² DEHN 1966.

³ MOHEN 1980, 74 y 168 (type 3222).

⁴ LENERZ DE WILDE, Iberia Céltica.

⁵ MOHEN 1980, 76 (type 3241).

⁶ CERDEÑO SERRANO 1978, 296.

⁷ MOHEN 1980, 168.

⁸ SCHÜLE 1969, 96.

⁹ LENERZ DE WILDE 1981, 315.

¹⁰ LENERZ DE WILDE, Iberia Céltica.

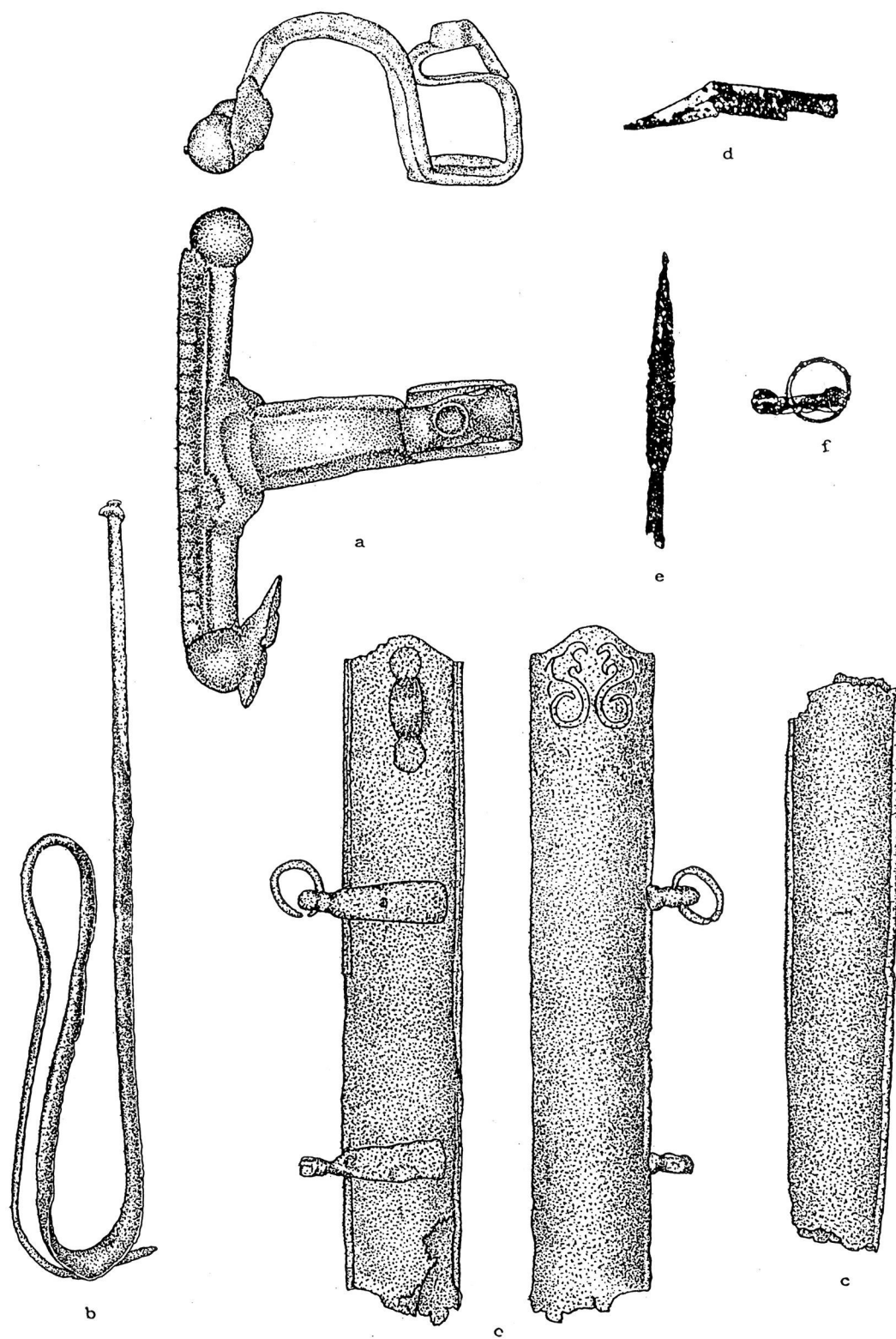


Figura 2. Fíbula con cabeza de pato. Quintanas de Gormaz (Soria).

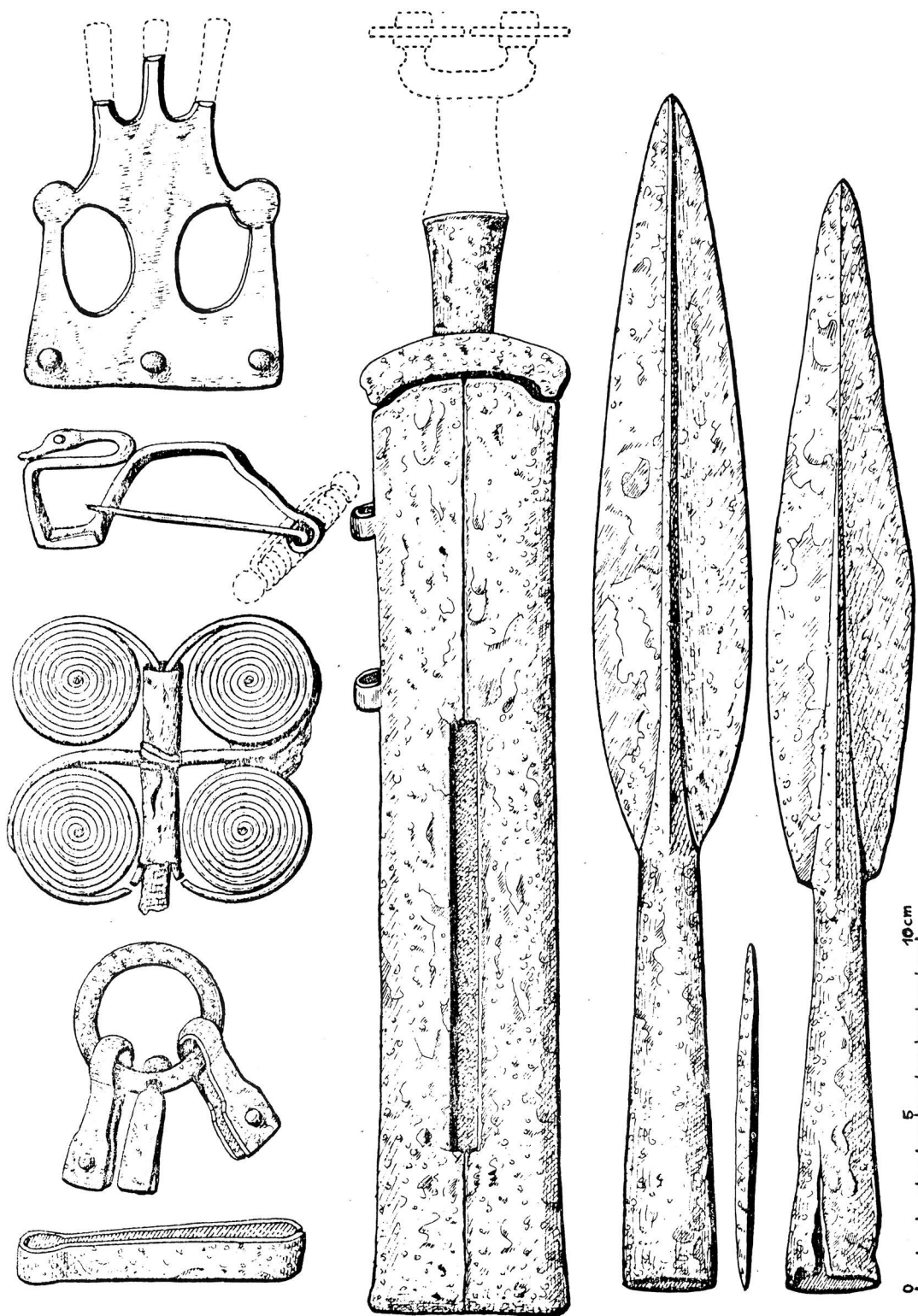


Figura 3. Fíbula con cabeza de pato. Quintanas de Gormaz (Soria).

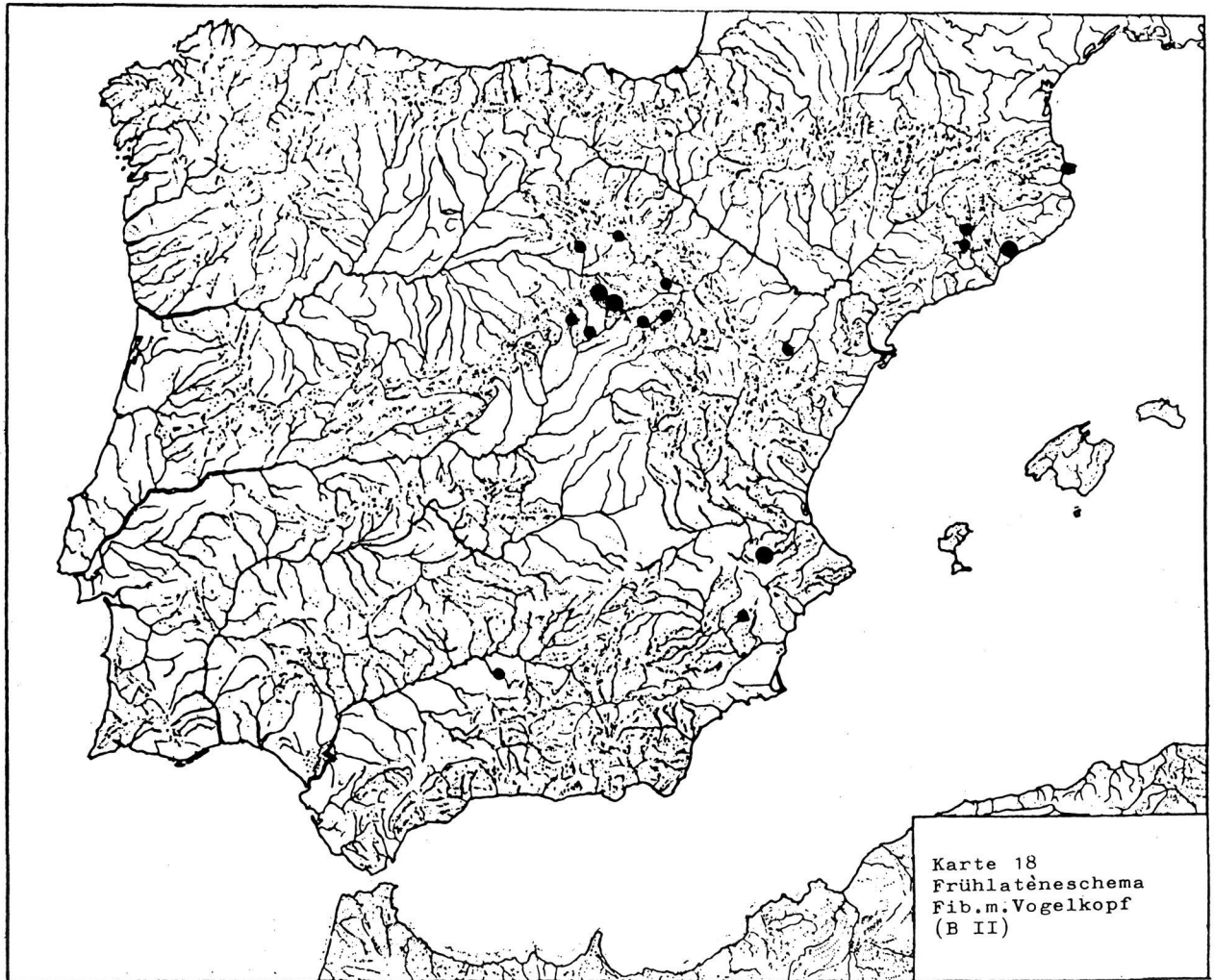


Figura 4. Dispersión de las fíbulas con cabeza de pato.



Figura 5. Fíbulas con cabeza de pato. 1: Bechthal, Ldkr. Weissenburg (Alemania). 2: Hundheim, Kr. Bernkastel (Alemania).

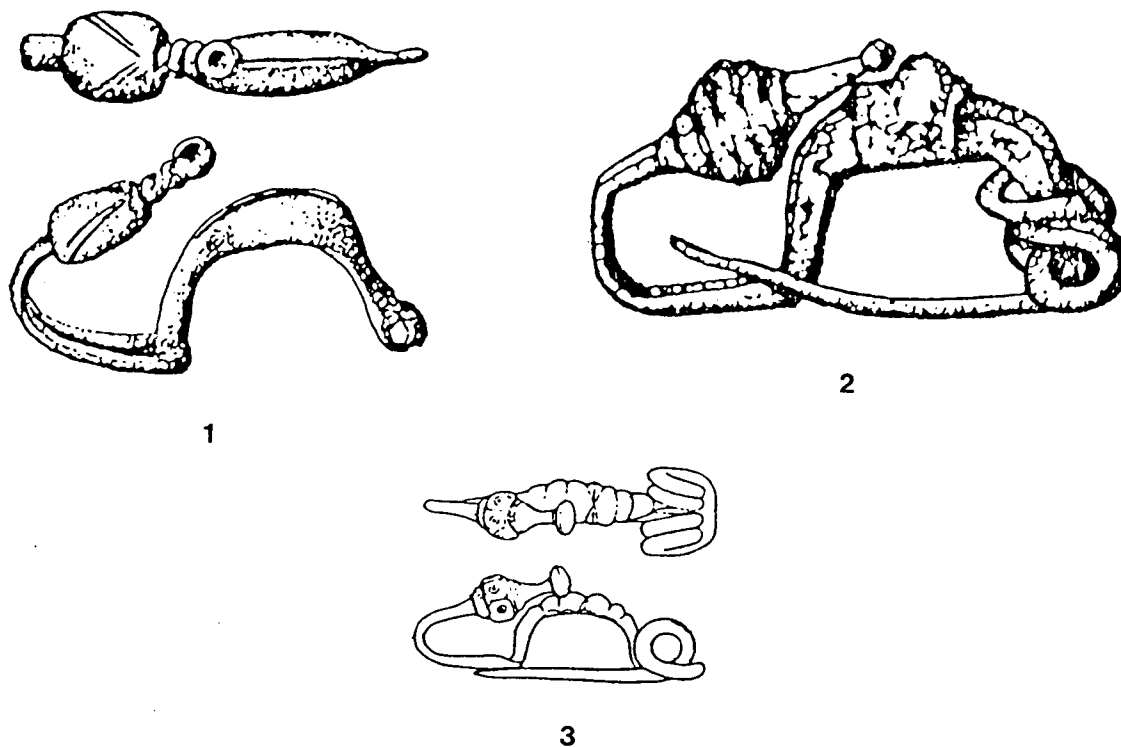


Figura 6. Fíbulas con pie perfilado. 1: Aguilar de Anguita (Guadalajara). 2: Monreal de Ariza, «Arcobriga» (Zaragoza). 3: Münsingen, Kt. Bern. tumba 149 (Suiza).

truidas de varias piezas hayan sido usadas, por lo menos ocasionalmente, todavía en el siglo II, lo confirma un hallazgo del campamento de Renieblas cerca de Numancia¹¹.

El esquema de la creación de fíbulas se encuentra también en Europa Central, pero aquí la construcción en varias piezas es totalmente atípica (Nr. 3).

d) *Fíbulas con pie de vaso*: Fig. 7

También pueden clasificarse en ejemplares trabajados en una pieza o en varias. Se conocen ejemplares de ambos tipos procedentes de España Central. El sepulcro de Arcobriga (Nr. 1), del que procede una fíbula de una pieza, contenía, además, un puñal de empuñadura biglobular, cuya primera aparición se calcula todavía en el siglo IV¹², junto con una espada doblada de La Tène, a cuya vaina están remachadas dos trabillas con el fin de colgarla a un costado. Este detalle técnico se puede observar en otras espadas de La

Tène que se pueden tratar como pertenecientes al siglo IV¹³. Para las fíbulas construidas en varias piezas no existen indicaciones de datación. G. Ulbert, basándose en su presencia en el campamento de Cáceres (Nr. 2), calcula que pudieron haber sido usadas todavía al principio del siglo primero¹⁴.

La transmisión tradicional de este esquema de formas está también documentado por su presencia en los hallazgos de tesoros¹⁵.

Para las fíbulas trabajadas en una pieza se dan buenas posibilidades de comparación con ejemplares del sector nuclear de la cultura La Tène (Nr. 3). Los ejemplares compuestos de varias piezas deberían ser considerados como un desarrollo especial.

e) *Fíbulas con pie de esfera*: Fig. 8

Todos los ejemplares conocidos, con una sola excepción, son de hierro y, en la medida que sea reco-

¹¹ CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1979, 15 Fig. 8, 11.

¹² comp. nota 1.

¹³ comp. nota 9.

¹⁴ G. ULBERT, Campamento de Cáceres (en prensa).

¹⁵ RADDATZ 1969, 139 ff.

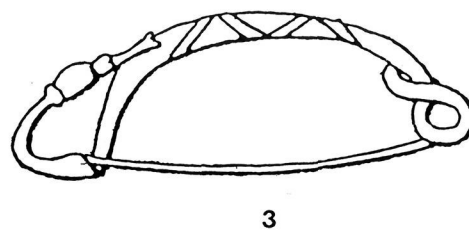
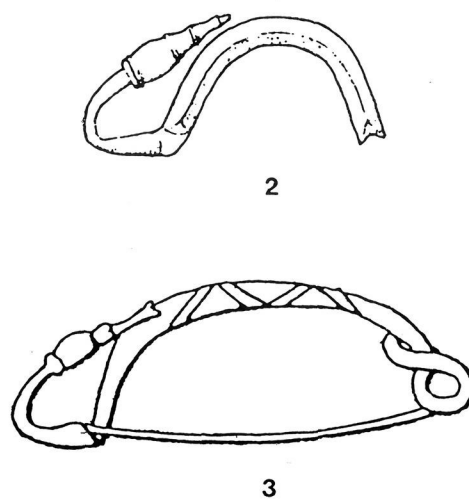
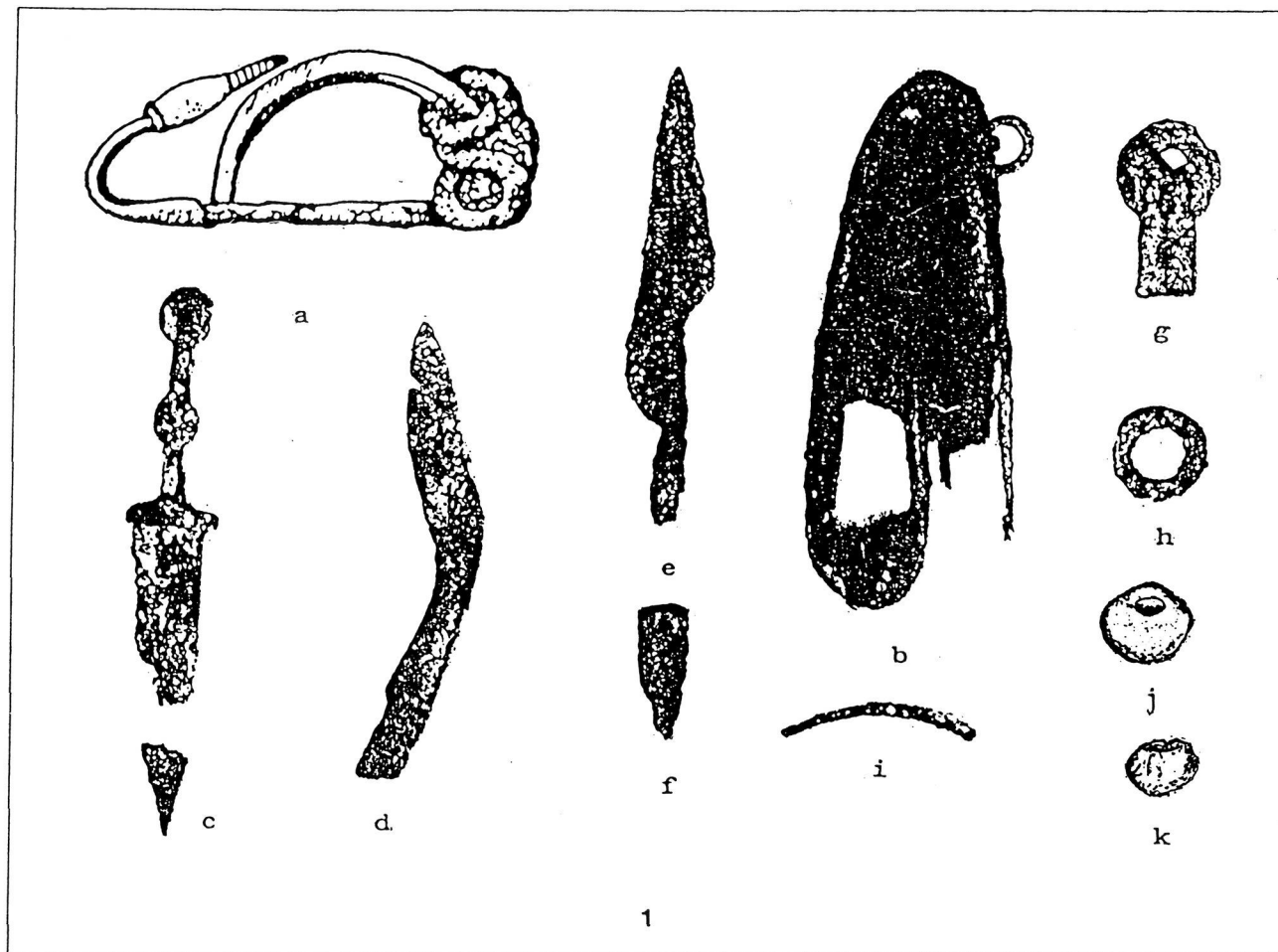


Figura 7. Fíbulas con pie de vaso. 1: Monreal de Ariza, «Arcobriga» (Zaragoza). 2: Cáceres (Cáceres). 3: Lépine, Marne (Francia).

nocible, elaborados en una pieza. Los centros de dispersión están ubicados en La Osera (Nr. 1) y las Cogotas. No se conocen complejos susceptibles de ser datados procedentes de la meseta. En lo que concierne a los paralelos en el sector de La Tène, existen ejemplares de Francia e Italia que pertenecen al siglo III a.C. (Nr. 2).

2) Fíbulas de esquema La Tène II: Fig. 9

a) El pie y el arco de estos ejemplares están fundidos juntos, pero, sin embargo, en la formación del pie se pueden apreciar analogías con ejemplares que fueron elaborados según el esquema de La Tène temprano (Nr. 1). Otros ejemplares muestran un pie que se prolonga sobre el arco, de lo que resulta, en alguna medida, una variante fundida de la fíbula tipo La Tène II clásica (Nr. 2). De La Mercadera y de Osma proceden concluyentes conjuntos cerrados. La sepultura número 82 de La Mercadera (Nr. 3) pertenece (con su espada de antenas, que tiene un largo de aproximadamente 35 cms) a la fase Tajo B 1, es decir, el siglo IV a.C.¹⁶. Dos sepulturas de Osma contenían, cada una, un puñal de empuñadura biglobular que se con-

sidera como forma fundamental de la fase B 2, la cual se generalizó aún en el siglo IV (Nr. 4).

Las fíbulas de este tipo debieran considerarse como un desarrollo genuino en la región ibérica, en la que se elaboraron en forma propia las influencias de la región de La Tène. El gran parecido de los ejemplares de La Tène I, como se ve en la ilustración Nr. 5, muestra que no se sustituyó un esquema de construcción por otro, como ocurrió en el sector nuclear de la cultura de La Tène, sino que se usó la construcción basada en el esquema de La Tène temprano junto con aquella del tipo La Tène II.

b) Ejemplares en forma de alambre (Nr. 6)

Fueron elaborados en el esquema tipo La Tène II clásico, es decir, el pie de la fíbula con forma de alambre está doblado en dirección al arco, hacia atrás, y está unido a éste por medio de una grapa. En la meseta se encuentran pocas fíbulas de este tipo. Se mencionan aquí solamente para documentar la distancia formal de las variantes ibéricas. El punto central de dispersión se encuentra en Cataluña, donde las fíbulas encontradas se han datado como perteneciendo, aproximadamente, al año 150 a.C.¹⁷.

c) Fíbulas con pie de uno a tres nudos: Fig. 10

Se las conoce tanto en la meseta (Nr. 1-3) como en Cataluña. El único indicio de datación para los ejemplares de España Central resulta del hecho de que una de las fíbulas se descubrió en el campamento de Renieblas (año 150 a.C.)¹⁸. El esquema de la fíbula se encuentra también en los hallazgos de tesoros de metales preciosos¹⁹.

Una sepultura de Arcobriga (Nr. 2) contenía una espada de La Tène doblada que no permite extraer mayores indicaciones de datación.

Las fíbulas con nudos de pie tienen un parentesco con ejemplares de la región La Tène oriental (Nr. 4).

d) Ejemplares de fundición pesada: Fig. 11

La grapa que une el pie al arco de las fíbulas de tipo La Tène II puede reconocerse aquí, si acaso, so-

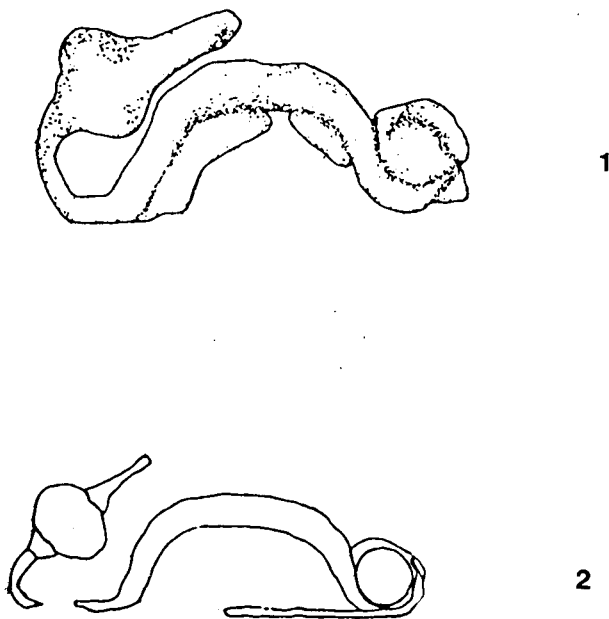


Figura 8. Fíbulas con pie de esfera. 1: La Osera, tumba 48 (Ávila). 2: Bologna, tumba de Lucca 105, (Bologna).

¹⁶ SCHÜLE 1969, 100 ff.

¹⁷ LENERZ DE WILDE, Iberia Celtica.

¹⁸ HILDEBRANDT 1979.

¹⁹ RADDATZ 1969, 142.

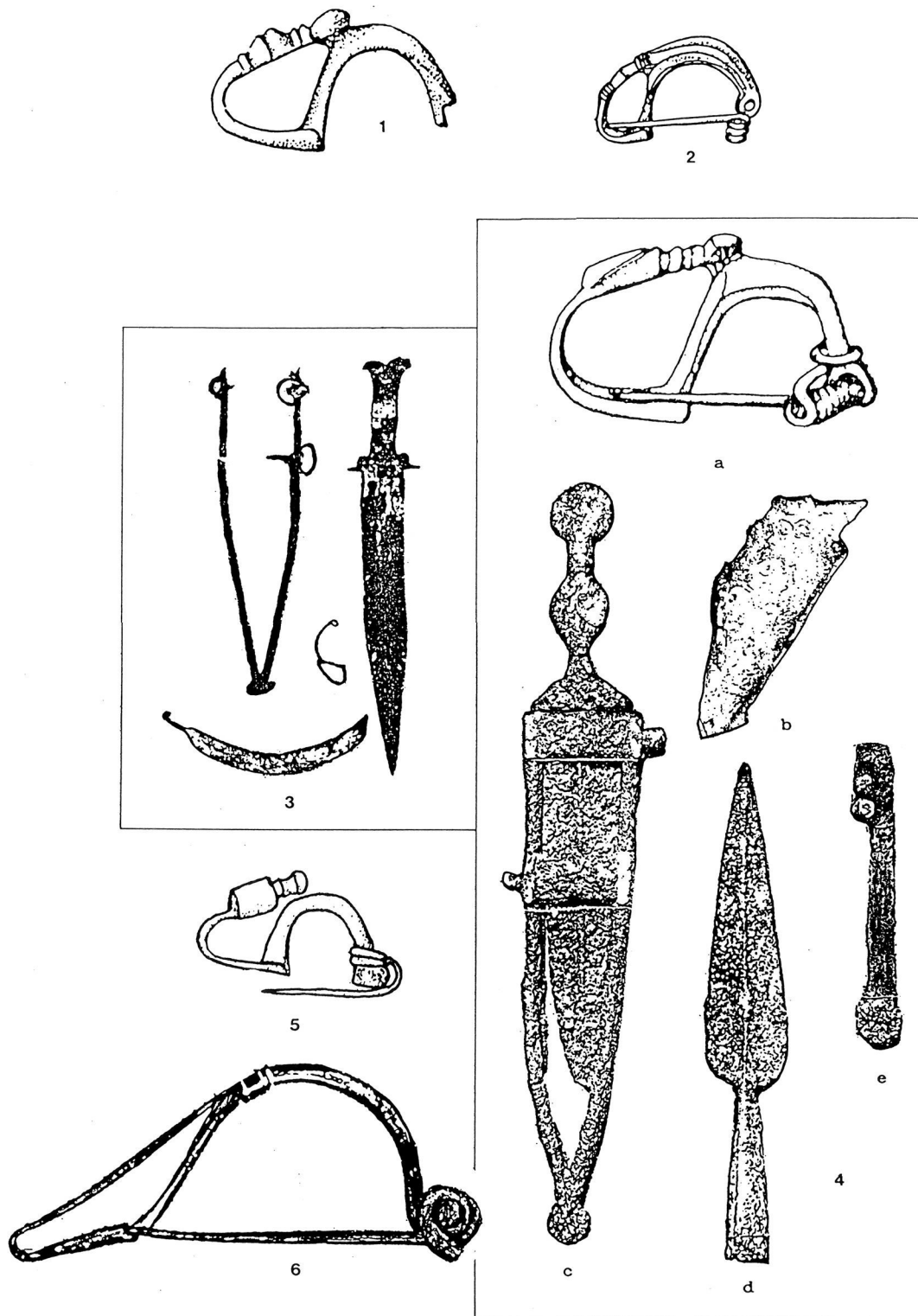


Figura 9. Fíbulas de esquema La Tène II. 1: Aguilar de Anguita (Guadalajara). 2: Las Cogotas, castro (Ávila). 3: La Mercadera tumba 82 (Soria). 4: Osmá (Soria). 5: Molina de Aragón (Guadalajara). 6: proc. desc.

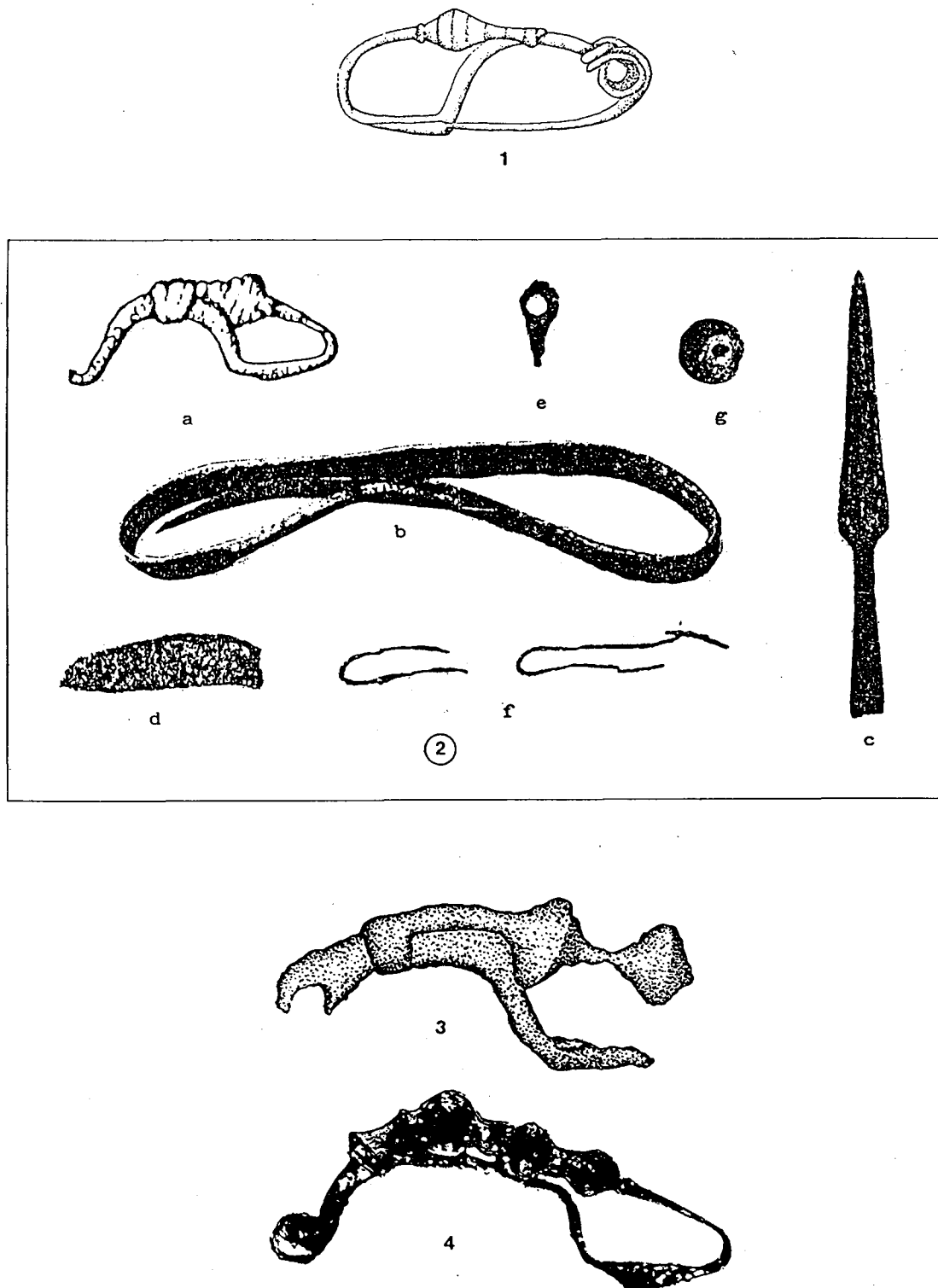


Figura 10. Fíbulas con pie de uno a tres nudos. 1: La Olmeda (Guadalajara). 2-3: Monreal de Ariza Arcobriga (Zaragoza). 4: Okolina Smedereva Serbia (Yugoslavia).

lamente de manera esquematizada. En muchos ejemplares la grapa se ha transformado en un adorno. Pueden considerarse como ejemplos las piezas de Cerro del Berrueco (Nr. 1) (aquí se ha hecho la transformación en nudos), de la «Meseta» (transformación en cabeza de canino (Nr. 2)), de Torresaviñán (transformación en esfera (Nr. 3)). Frecuentemente, se ha construido el ornamento una segunda vez sobre el arco. No existen indicios para la datación de los ejemplares de bronce. Las fíbulas no pueden ser colocadas antes de las fíbulas de tipo La Tène II más antiguas, ya que ofrecen un desarrollo tipológico más avanzado de este esquema de construcción. En el hallazgo del tesoro

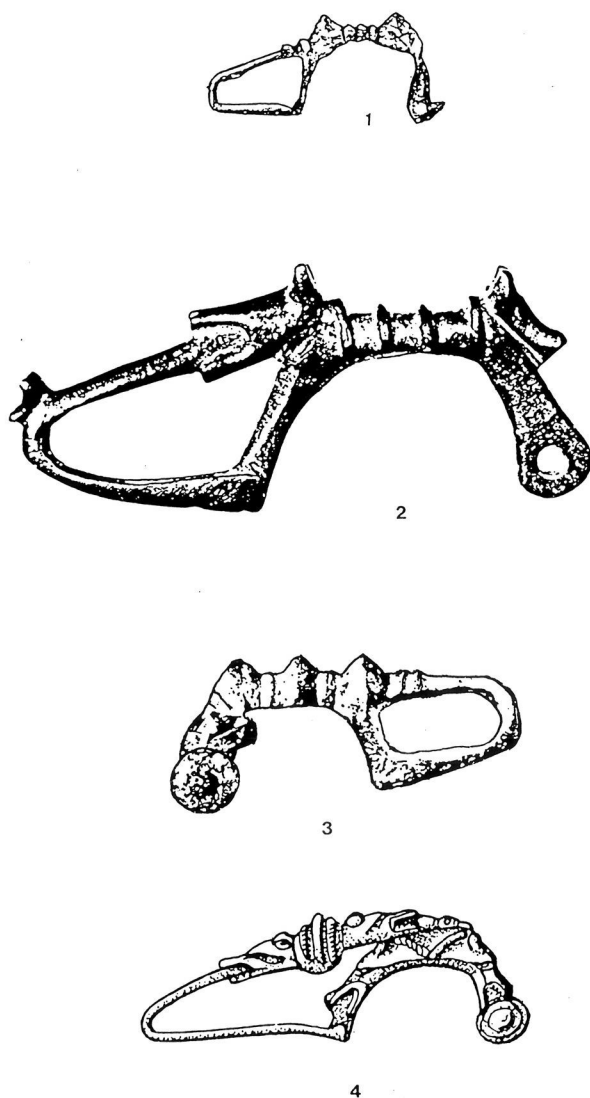


Figura 11. Fíbulas de fundición pesada. 1: Cerro del Berrueco (Ávila/Salamanca). 2: proc. des. 3: Torresabiñán (Guadalajara). 4: Torre de Juan Abad (Ciudad Real).

de Torre de Juan Abad existe una fíbula de canino, elaborada de metal precioso del mismo tipo, que pertenece al período alrededor del año 100 a.C. (Nr. 4).

e) *Fíbulas en el esquema La Tène III: Fig. 12*

El pie y el arco de estas fíbulas están elaborados en una pieza, sin que se resaltara la parte de unión por medio de perfil o a través de ornamentación. De acuerdo a la construcción es posible diferenciar ejemplares de una pieza o de varias partes. Los ejemplares de una pieza pueden dividirse, a su vez, en las llamadas fíbulas de tipo Nauheim y sus derivados. Las fíbulas de Nauheim tienen un arco plano, ligeramente convexo, de forma triangular rematada en punta, un pie en forma de marco abierto y un resorte con lazo interno. Dentro de este grupo se cuentan, por ejemplo, los ejemplares de Cáceres (Nr. 1), de la provincia de Palencia (Nr. 2) y de Burgos (Nr. 3). Los ejemplares Nauheim transformados con una abertura de pie pequeña y redonda, se limitan a la provincia de Guadalajara (Nr. 4). Las fíbulas Nauheim se consideran en Europa Central como formas básicas de la fase LT D 1, que por ahora se fecha entre los años 120 y 80 c.C.²⁰

El segundo grupo de las fíbulas elaboradas en el esquema La Tène tardío está construido en varias piezas y presenta una construcción diferente de la forma Nauheim. Las proporciones en comparación con el tipo Nauheim están invertidas: el arco es ahora relativamente más corto y el pie relativamente más largo (Nr. 5).

Estos ejemplares en varias piezas aparecen exclusivamente en Numancia, Arcobriga y en la provincia de Guadalajara.

No existen indicios para la datación de estas fíbulas por medio de conjuntos cerrados, pero se puede estimar un comienzo parecido al de las fíbulas Nauheim.

Los datos compilados aquí debieran ser útiles solamente como una armazón de un esquema cronológico de la Edad de Hierro reciente en la Meseta y dar cuenta del estado actual de la investigación en este campo.

Algunos resultados merecen ser destacados:

1. Se ha comprobado la existencia de buenas conexiones con determinados terrenos de la cultura La Tène en todas las épocas de la segunda Edad de Hierro.

²⁰ comp. FEUGÈRE 1981, 310 ff.

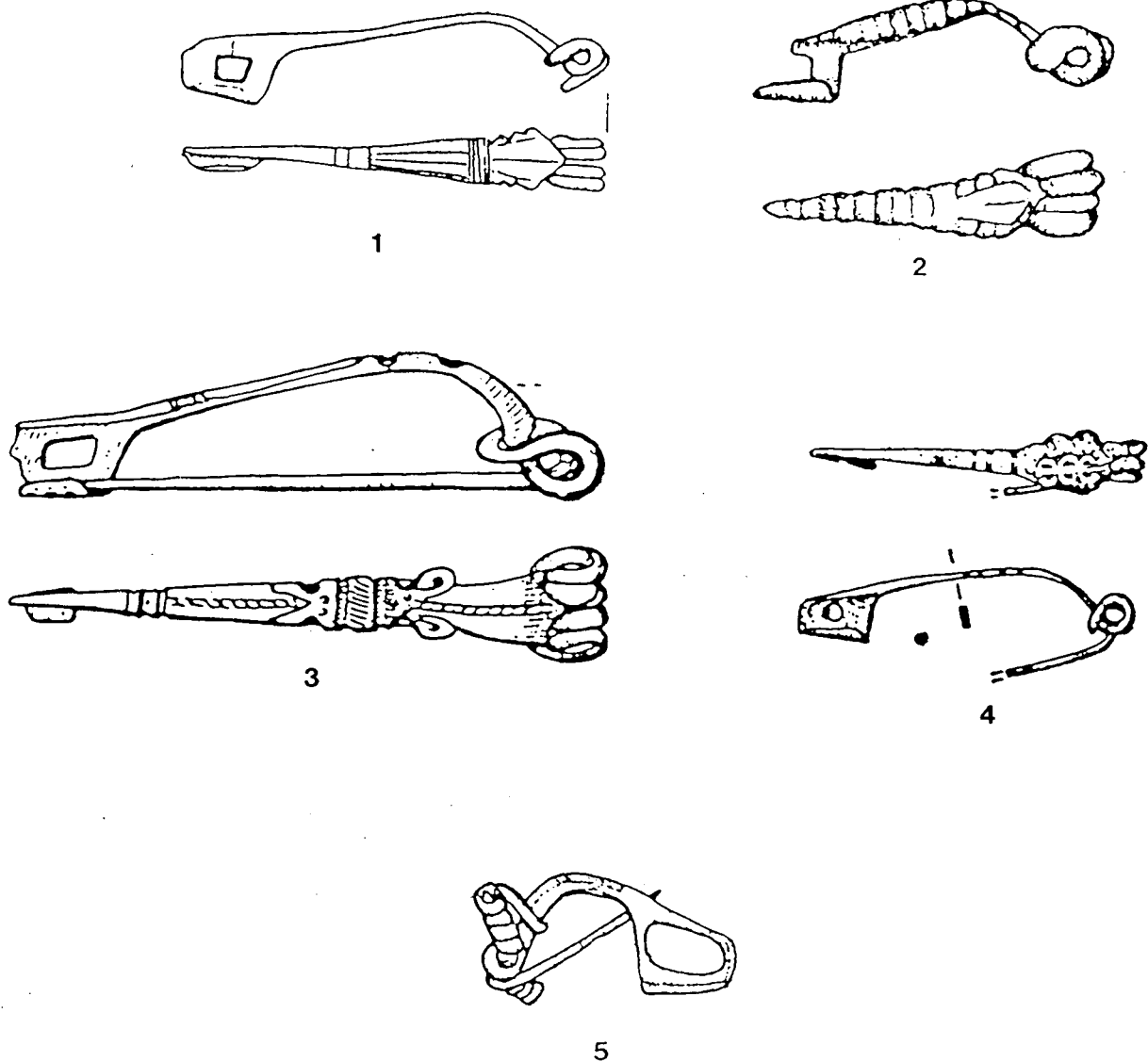


Figura 12. Fíbulas de esquema La Tène III. 1: Cáceres (Cáceres). 2: proc desc. 3: Burgos (Burgos). 4: Aguilar de Anguita (Guadalajara). 5: Monreal de Ariza Arcobriga (Zaragoza).

2. Junto a las formas de las fíbulas que son muy cercanas al modelo y aquéllas que, probablemente o de manera totalmente segura, fueron importadas, surgen productos que fueron desarrollados en la Meseta en todas las fases cronológicas y constituyen algunas variantes de un tipo determinado. Repetidamente pueden apartarse pequeños grupos geográficos, tras los cuáles pueden suponerse los productos de talleres regionales.

3. De manera distinta a las regiones centrales de la Cultura Latène, no se reemplaza un esquema de construcción determinado por otro, sino que se con-

servan las formas de construcción conocidas alguna vez y se usan junto con aquéllas aparecidas recientemente. Este fenómeno a menudo hace que sea muy difícil expresar un juicio de las fíbulas españolas, en la medida que ellas no procedan de conjuntos cerrados.

4. En relación a preguntas sobre la datación, debe considerarse imprescindible aún la forma de construcción (en una o varias piezas), ya que aquí se pudieron comprobar las múltiples diferencias en la distribución temporal.

5. Es importante saber que en la Península Ibérica no se debe transferir irreflexivamente datos de

diferentes regiones. De esta manera, se ve algunas veces —cosa que no podía mostrar aquí— que determinadas formas en España Suroriental aparecen más tempranamente que en las mesetas.

Las fíbulas que se han comentado brevemente aquí son interesantes no solamente por las cuestiones cronológicas, sino que también fundamentalmente porque comprueban contactos con la cultura celta. De qué carácter fue este contacto, si fue una expresión de una inmigración o si se trata del indicio de contactos comerciales, seguirá siendo el tema de otra investigación que deberá considerar el panorama conjunto de la Cultura del Hierro en España Central.

Bibliografía

- ARGENTE OLIVER, J.L.: Las fíbulas de la necrópolis celtibérica de Aguilar de Anguita. *Trabajos de Prehistoria* 31, 1974, 143 ff.
- ARTIÑANO, P. y GALDÁCANO: Catálogo de la Exposición de Hierros Antiguos Españoles (Madrid 1910).
- BRETZ-MAHLER, D.: La Civilisation de La Tène I en Champagne. *Le faciès marnien*. 23^e suppl. à *Gallia* (1971).
- CABRÉ DE MORÁN, E. y MORÁN CABRÉ, J.: Fíbulas hispánicas con apéndice caudal zoomorfo. *Bol. de la Asoc. Esp. de Amigos de la Arq.* 9, 1978, 8 ff.
- CABRÉ DE MORÁN, E. y MORÁN CABRÉ, J.: Ensayo tipológico de las fíbulas con esquema de La Tène en la meseta hispánica. *Bol. de la Asoc. Esp. de Amigos de la Arq.* 11-12, 1979, 10 ff.
- CABRÉ DE MORÁN, E. y MORÁN CABRÉ, J.: Ensayo cronológico de las fíbulas con esquema de La Tène en la meseta hispánica. *Bol. de la Asoc. Esp. de Amigos de la Arq.* 15, 1982, 4 ff.
- CASTIELLA RODRÍGUEZ, A.: La edad del hierro en Navarra y Rioja. *Cuad. de Trab. de Hist.* 6 (Pamplona 1976).
- CERDEÑO SERRANO, M.L.: Los broches de cinturón peninsulares de tipo céltico. *Trabajos de Prehistoria* 35, 1978, 279 ff.
- CERDEÑO SERRANO, M.L.: La necrópolis céltica de Sigüenza (Guadalajara). *Wad-al-Hayara* 6, 1979, 49 ff.
- CERDEÑO SERRANO, M.L., GARCÍA HUERTA, R. y PAZ, M. DE: La necrópolis de Molina de Aragón. *Wad-al-Hayara* 8, 1981, 9 ff.
- CÉSAR MORÁN, P.: Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca. *Actas Salmanticensis* (Salamanca 1946).
- DEHN, W.: Die Doppelvogelkopffibel aus dem Val-de-Travers, in: DEGEN, R. y otros (Ed.): *Helvetia Antiqua* (Homenaje a E. Vogt) (Zürich 1966) 137 ff.
- DUVAL, P.M.: *Die Kelten* (München 1978).
- FEUGÈRE, M.: *Les Fibules de la Gaule meridionale de 120 av. J. Chr. à 500 ap. J. Chr. Diss.* Aix-en-Provence 1981.
- HILDEBRANDT, H.J.: Die Römerlager von Numantia. *Datierung anhand der Münzfunde. Madrider Mitt.* 20, 1979, 238 ff.
- HODSON, F.R.: The La Tène Cemetery at Münsingen-Rain. *Acta Bernensia* 5 (Bern 1968).
- KRUTA, V.: Les Boïens de Cispadane. *Essai de Paléoethnographie celtique. Études celt.* 17, 1980, 7 ff.
- LENERZ DE WILDE, M.: Keltische Funde aus Spanien. *Arch. Korrespondenzbl.* 11, 1981, 315 ff.
- LENERZ DE WILDE, M.: *Iberia Céltica* (en prensa).
- LUENGO, J.M.: Hallazgos de la época de La Tène en Geras (León). *Atlantis* 16, 1941, 182 ff.
- MOHEN, J.P.: L'âge du fer en Aquitanie du 8^e au 3^e siècle avant Jésus-Christ. *Mém. de la Soc. Préhist. Franç.* 14 (Paris 1980).
- RADDATZ, K.: Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel vom Ende des dritten bis zur Mitte des ersten Jahrhunderts vor Christi Geburt. *Untersuchungen zur hispanischen Toreutik. Madrider Forsch.* 5 (Berlin 1969).
- SCHÜLE, W.: Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel. *Mediterrane und eurasische Elemente in früheisenzeitlichen Kulturen Südwesteuropas. Madrider Forsch.* 3 (Berlin 1969).
- TARACENA AGUIRRE, D.B.: La Necrópoli de La Mercadera. *Excavaciones en la provincia de Soria. Junta Sup. de Exc. y Antig.* 119, 1931 (1932) 5 ff.
- TODOROVIC, J.: *Kelti na tlu Beograda* (Belgrad 1968).
- TORBRÜGGE, W. y UENZE, P.: *Bilder zur Vorgeschichte Bayerns* (Konstanz-Lindau-Stuttgart 1968).

Bibliografía de las figuras

- Figura 1. 1: La Custodia; CASTIELLA RODRÍGUEZ 1976, 26 Taf. 1, 10. 2: Prüllsbirkig; DEHN 1966, 143 Abb. 5, 1. 3: La Osera, «zona 4, tumba 35»; LENERZ DE WILDE, en prensa. 4: Lancia; LUENGO 1941, 462 Fig. 4, 2. 5: Thomm; DEHN 1966, 141 Abb. 3, 16. 6: Sigüenza, tumba 2; CERDEÑO SERRANO 1979, 54 con fig. 4. 7: Numantia; SCHÜLE 1969, Lám. 169, 16. 8: Gormaz; LENERZ DE WILDE, en prensa. 9: Monteagudo de las Vicarías; TARACENA AGUIRRE 1932, Lám. 26, 6. 10: Barzun; MOHEN 1980, Lám. 103, 4. 11: Las Cogotas, tumba 1096; LENERZ DE WILDE, en prensa. GUILLERMO

KURTZ-SCHÄFFER; tesis de licenciatura. 12. Palencia: RADDATZ 1969, Lám. 42, 2.

Figura 2. Quintanas de Gormaz: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1978, 17 Fig. 7.

Figura 3. Quintanas de Gormaz, ARTIÑANO y GALDÁCANO 1910, 27 Nr. 151. CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1978, 19 Fig. 8, 8 (fibula); LENERZ DE WILDE 1981, Lám. 63, 1-5 (espada).

Figura 4. LENERZ DE WILDE, en prensa.

Figura 5. 1: Bechthal: TORBRÜGGE y UENZE 1968, 270 Fig. 243. 2: Hundheim: DUVAL 1978, 52 Fig. 31.

Figura 6. 1: Aguilar de Anguita: ARGENTE OLIVER 1974, 168. Fig. 8, 3. 2: Arcobriga: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1982, 21. Fig. 26. 3: Münsingen: HODSON 1968, 139 Lám. 65, 399.

Figura 7. 1: Arcobriga: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1982, 11 Fig. 21. 2: Cáceres: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1979, 14 Fig. 5, 13. 3: Lépine: BRETZMAHLER 1971, Lám. 10, 10.

Figura 8. 1: La Osera, tumba 48: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1979, 12 Fig. 1, 2. 2: Bologna, tumba de Lucca 105: KRUTA 1980, 19 Fig. 7, 1.

Figura 9. 1: Aguilar de Anguita: ARGENTE OLIVER 1974, 175 Fig. 9, 2. 2: Las Cogotas, castro: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1979, 24 Fig. 16, 7. 3: La Mercadera, tumba 82: TARACENA AGUIRRE 1932, Lám. 19. 4: Osma: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1982, 19 Fig. 25. 5: Molina de Aragón: CERDEÑO SERRANO, GARCÍA HUERTA y DE PAZ 1981, 52 Fig. 12, 3. 6: proc. desc.: LENERZ DE WILDE, en prensa.

Figura 10. 1: La Olmeda: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1979, 19. Fig. 12, 10. 2: Arcobriga: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1982, 22. Fig. 27. Fig. 3: Arcobriga: LENERZ DE WILDE, en prensa. 4: Okolina Smedereva: TODOROVIC 1968, Lám. 11, 4.

Figura 11. 1: Cerro del Berrueco: CÉSAR MORÁN 1946, 93 Fig. 53b, 1. 2: proc. desc.: LENERZ DE WILDE, en prensa. 3: Torresabiñán: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1979, 21 Fig. 14, 6. 4: Torre de Juan Abad: RADDATZ 1969, Taf. 79, 5.

Figura 12: 1: Cáceres, LENERZ DE WILDE, en prensa. 2: proc. desc.: LENERZ DE WILDE, en prensa. 3: Burgos: CABRÉ DE MORÁN y MORÁN CABRÉ 1979, 23 Fig. 15, 6. 4: Aguilar de Anguita: ARGENTE OLIVER 1974, 177 Fig. 10, 1. 5: Arcobriga: LENERZ DE WILDE, en prensa.